

¿DE DONDE SALDRÁ EL CRUDO PARA PROCESAR EN LA REFINERÍA DEL PACIFICO?

Acción Ecológica Julio 2008

Siempre se ha repetido que los ecuatorianos tenemos mala memoria, que no aprendemos de las lecciones pasadas, en estos momentos estamos enfrentando una situación que grafica muy bien este dicho popular, se trata de la construcción del Complejo Refinador y Petroquímico del Pacífico, denominada “La obra de mayor inversión en la Historia del País”. Las características que envuelven la promoción de este megaproyecto tiene grandes similitudes con lo que pasó en el año 2001 con la construcción del OCP, también catalogada en esa época como la más importante inversión del país, se hablaba del inicio de un nuevo boom petrolero y se decía que era un proyecto de “vida o muerte” para el país.

La historia se repite.....

En febrero del 2001 se firmó el contrato para la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados, después de un proceso de licitación muy cuestionado y sin contar con los Estudios de Impacto Ambiental y sin haber consultado a la población.. Para convencer a la opinión pública de la necesidad de construir esta obra, se inflaron los datos sobre las reservas de crudo pesado que tenía el país, además se ofrecía 52.000 puestos de trabajo, usar “tecnología de punta” y principalmente obtener los ingresos económicos que el Ecuador requería para invertir en obras sociales.

Esta famosa obra actualmente transporta menos de la mitad de su capacidad. Se dieron 7.000 puestos de trabajo durante la construcción y luego quedaron 800 puestos indirectos. En los trabajos de construcción se registraron cinco derrames de crudo y una alerta radiactiva. Uno de estos derrames (causados por las maquinarias de OCP) fue en Papallacta, en la laguna que antes servía como fuente de captación del agua para la ciudad de Quito y que quedó bañada con más de 20.000 barriles de petróleo. Por otro lado, se provocaron graves conflictos sociales en el sur de la Amazonía por ingresar a buscar reservas de crudo pesado para llenar el flamante tubo vacío, llegando a amenazar con la fuerza pública para entrar a territorios indígenas. Se registraron violaciones a los derechos humanos entre ellas, mas de 70 detenciones ilegales. Y recientemente la Corte Superior de Nueva Loja emitió un fallo en primera instancia que obliga a OCP a cancelar un valor de 14 millones de dólares por daños ambientales ocasionados a un grupo de personas integrantes de la organización Red Amazónica.

El OCP se construyó a pesar de la oposición nacional e internacional, se desconocieron informes técnicos que demostraban que la obra no era conveniente, se descalificó e insultó a todo aquel que se oponía, se hicieron famosas frases del entonces Presidente Gustavo Noboa, como: “El oleoducto va porque va” “No voy a permitir que cuatro majaderos jodan al país”, “A los que se oponen los perseguiré trinchera por trinchera” , “Cuatro alemancitos no van a decirme lo que tengo que hacer”

Actualmente se anuncia la construcción de una nueva obra como la “salvadora de la Patria” y para convencernos de su importancia nuevamente se están utilizando los mismos argumentos económicos, sociales y ambientales que antes.

El Bosque de Pacoche

El Aromo, sitio elegido para la instalación de la nueva Refinería, se encuentra a lado del Bosque de Pacoche que tiene una extensión de 190 Km² de bosque de garúa, representa el único pulmón de ese sector y forma parte de la gran biorregión Tumbecina de alto valor en biodiversidad, especialmente de aves. Se trata de uno de los dos únicos bosques de garúa que existen en el Ecuador continental.

Las funciones que realizan este tipo de bosques son: la regulación hídrica, mantener el clima, mantener el equilibrio ecológico, mantener el control de erosión y escurrimientos, la conservación de suelos y el reciclaje de nutrientes, son refugios de fauna, proporciona fibras vegetales, plantas medicinales y ornamentales, entre otros, y de ninguna manera estos bosques sirven para proteger refinerías como sostiene el presidente de la República, los gases tóxicos que emiten estas plantas industriales no son compatibles con la existencia de estos ecosistemas tan frágiles. No hace falta talar un bosque para destruirlo.

Impactos sociales

En la zona del Aromo, a la que han catalogado como deshabitada, se encuentra población ancestral de la cultura Manta como lo demuestran los innumerables restos arqueológicos que se han encontrado en los alrededores. De generación en generación la población del Aromo se ha dedicado al cultivo de la paja toquilla y a tejer los famosos sombreros que se venden en Montecristi y cuyo prestigio trasciende los límites del Ecuador, representan un símbolo nacional que se reconoce en todo el mundo.

La Asociación de artesanos productores de sombreros de Montecristi está tramitando la Denominación de Origen Montecristi, para sus sombreros. La aspiración es fortalecer esta actividad y permitir que los tejedores y todos los que intervienen en la cadena: los que cosechan las hojas, los que las procesan para obtener la paja, los tejedores, los que dan el acabado y los que le dan el diseño reciban mejor retribución económica por su trabajo.

Los sombreros son parte de nuestra historia y cultura. Las estatuillas encontradas en estudios arqueológicos revelan que los habitantes manabitas usaban una toca de paja en la cabeza. Los españoles transformaron esta toca en los sombreros Montecristi. Datos históricos demuestran que la revolución liberal se financió en parte con los ingresos provenientes de la venta de los sombreros

Esta producción se verá seriamente afectado por la construcción de la refinería.

Dicen que la refinería generará en la etapa de construcción ente 10.000 y 12.000 plazas de trabajo y una vez que la refinería esté en marcha habrá entre 1.000 y 1.800 puestos. Lo que no dicen es que justamente esta oferta de trabajo destruirá la forma de producción tradicional que existe en esa zona., tal como ha sucedido en la Amazonía ecuatoriana en comunidades ancestrales.

En torno a la refinería se creará un polo de desarrollo urbano, como pasó en la zona de la refinería de Esmeraldas donde la población vive en condiciones por debajo de la línea de dignidad y condiciones lamentables de salud. La refinería atraerá gente de otros lugares, aumentará la inseguridad, la violencia, la prostitución y la militarización fenómenos que están asociados con infraestructuras petroleras.

Impacto Ambiental

La creación de un Centro de Monitoreo Ambiental no garantiza que no se destruya el bosque, que el proceso de refinación y petroquímico no genere contaminantes, que no se requiera grandes cantidades de agua, elemento escasos en la provincia de Manabí, ni que no se vaya a afectar la salud de la población.

Las plantas petroquímicas producen impactos mucho más graves que las refinerías, como lo demuestran la larga lista de accidentes que han tenido estas industrias en otros países y los impactos que han generado. Para citar solo dos casos tenemos la Alarma en China y Rusia por el derrame de 100 toneladas de benceno en noviembre del 2005 y grave contaminación en Argentina por el Polo Petroquímico de Ensenada Berrison, según lo demuestra un estudio del año 2000.

Se prevé que la Refinería del Pacífico procesará crudo pesado (petróleo de alta viscosidad menor a 23° API), de baja calidad, más barato y de más costosa refinación. Este crudo contiene más cantidad de azufre y una mayor concentración de minerales altamente tóxicos, por lo cual la contaminación que provoca su manejo constituye un riesgo para la vida.

Los gases emitidos a la atmósfera por refinerías y petroquímicas contienen partículas en suspensión de metales pesados, óxidos de azufre y nitrógeno, compuestos orgánicos volátiles y monóxido de carbono. Todas estas sustancias son tóxicas, pueden provocar infecciones respiratorias, asma, afección a mucosas, daños al cerebro, riñones, sangre, próstata. Algunas son cancerígenas.

Los contaminantes que salen de las chimeneas de las refinerías son trasladadas por el viento y se depositan en tierras fértiles y vegetación natural. Cuando llueve se precipitan disueltas o suspensas en el agua, provocando las denominadas lluvias ácidas que afectan a la vida humana, a la agricultura, a los cuerpos de agua ...

Las aguas residuales de las refinerías también contienen sustancias tóxicas como metales pesados, elementos radiactivos, hidrocarburos aromáticos, hidrocarburos policíclicos y sales de cianuro. Estos desechos fluyen a través de los cuerpos de agua, contaminándolos, afectando la vida acuática y a las cadenas alimenticias que dependen de ellas. Es importante mencionar que el agua en Manabí es un recurso precioso. En una zona con lluvias estacionales, las sustancias contaminantes se quedan en los sedimentos de los cuerpos de agua, especialmente en las zonas de baja energía, donde el movimiento del agua es lento, convirtiéndose en fuentes constantes de contaminación. Estos cuerpos de agua contaminados pueden llegar eventualmente al mar y afectar las pesquerías y afectar eventualmente al ser humano.

Para construir el complejo petroquímico, en cualquier parte del Aromo en el que se ubique, se va a producir deforestación, y sus impactos no se limitarán a la zona deforestada, sino que por el efecto de borde, el área afectada será mucho mayor. La erosión del suelo en la zona donde se instale la infraestructura, el ruido, la filtración de tóxicos a través del suelo y por consiguiente contaminación de aguas freáticas, serán otras causas de deterioro de la salud del bosque.

Las refinerías son industrias que requieren grandes cantidades de agua, esto es importante recalcar porque esta zona de la provincia de Manabí es seca y ya hay un déficit de agua en ciudades como Manta, Portoviejo, Montecristi y Santa Ana. ¿Competirá por el agua la Refinería del Pacífico con la población manabita?

Por qué el cambio de Jaramijó a El Aromo?....

El proyecto de construcción de esta Refinería inicialmente consideraba el sitio de Jaramijó, en terrenos pertenecientes a la Marina. Sin ninguna explicación pública se decidió cambiar el lugar hacia El Aromo. Nos queda el interrogante de cuáles fueron las causas.

El Gobierno sostiene que fue porque la zona de Jaramijó es densamente poblada, con un gran potencial económico por lo que la Refinería causaría un fuerte impacto ambiental.

Si esta es la causa ¿Cómo se entiende que se la cambie hacia una zona ecológica ubicada a 26 Km. de Manta, en un Bosque Protector, única fuente de agua para alrededor de 12.000 habitantes?

Se piensa también que el cambio se debe a que la Marina se opuso a que se construya en sus predios. ¿Acaso ellos si fueron consultados y con capacidad de veto?

¿De dónde saldrá el crudo para la Refinería del Pacífico?

Los medios dicen que la refinería tendría una capacidad de refinar 300.000 barriles diarios de crudo. ¿Se está pensando sacarlos del ITT? ¿Acaso se está pensando actuar desde la política de los hechos consumados y una vez que se inicie la construcción de la refinería disponer del pretexto perfecto, la presión definitiva para que el país amplíe su frontera petrolera para la extracción de crudo pesado hacia zonas muy críticas desde una perspectiva ambiental social y cultural como el Parque Nacional Yasuni?

En conclusión hacemos un llamado a la opinión pública nacional y a las autoridades a reflexionar profundamente antes de dar este paso porque los impactos negativos son irreversibles e irreparables como ya nos han demostrado 40 años de ser un país petrolero.

Por otro lado una señal al mundo de que el Ecuador iniciaría una nueva era petrolera, con la construcción de la refinería, podría terminar definitivamente la iniciativa de mantener el crudo debajo de la tierra dentro del Parque Nacional Yasuní.

Es necesario mirar en otra dirección, brindar al país otro tipo de desarrollo que no se base en la extracción de recursos naturales no renovables sino en una verdadera producción que respete a la naturaleza y sus recursos y principalmente a los ecuatorianos que seguimos teniendo fe en el cambio prometido.